



MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZON GENERAL NEWS BULLETIN

(Volume 5/No 8, mayo - 2, 2016)

MSC Generalate, Via Asmara 11, 00199 Rom msc.ebulletin@gmail.com

MAY THE SACRED HEART OF JESUS BE EVERYWHERE LOVED



Muy queridos hermanos y todos los miembros de la Familia Chevalier.

Con ocasión de la Solemnidad del Sagrado Corazón, 3 de junio, y en nombre de la Administración General, hago extensivas a todos vosotros nuestras oraciones y nuestros mejores deseos para vosotros y para vuestro ministerio. Estoy seguro de que en este Año de la Misericordia todos hemos pensado en las relaciones entre la "misericordia" y nuestra espiritualidad. Creo que, para mantenernos fieles a nuestra tradición, debemos volver a leer lo que el P. Chevalier decía sobre el Corazón de Jesús y la misericordia.

Hay en la Iglesia muchas y hermosas tradiciones que hablan de la compasión y de la misericordia (por ejemplo la de Santa Faustina y la de la Beata Teresa de Calcuta), pero éstas no son nuestra tradición ni son el don que nosotros hemos recibido para compartirlo en la Iglesia.

El P. Chevalier fue muy explícito cuando escribió:

*El Corazón de Jesús, siendo el Corazón de Dios,
es esencialmente misericordioso,
es lo propio de su naturaleza...
La Santísima Trinidad puso en su Corazón
para nuestro bien,
todos los tesoros de su ternura y amor.
Por eso el Sagrado Corazón
los ha derramado profusamente
sobre todos los infortunios
con que ha tropezado.
Su acción en la tierra
no fue condenar, sino perdonar;
no la de rechazar a los que sufren, sino confortarlos;
no la de abandonar la oveja perdida,
sino la de devolverla al redil;
no la de rechazar a los pecadores,
sino iluminarlos y convertirlos;
no la de volver la espalda a los enfermos, sino curarlos;
no para extinguir el pábilo humeante,*

*sino para hacerlo arder brillantemente;
no para pisotear la caña resquebrajada,
sino para enderezarla sólidamente.
Este es el Sagrado Corazón,
¡Cuánta bondad y cuánta misericordia! (1)*

Observemos que en este pasaje el P. Chevalier anota varias ideas: relaciona la misericordia con la Encarnación (el Corazón de Jesús es el Corazón de Dios); la coloca en un contexto de relaciones (entre Jesús y la Trinidad; entre Jesús y nosotros); la considera como uno de los importantes “sentimientos” de su Corazón.

Vista así la misericordia es mucho más que una cuestión de cómo es Jesús en relación con nosotros y de cómo debemos ser nosotros para los demás. La misericordia es una cualidad de toda verdadera relación- incluso entre Jesús y el Padre- incluso ¡entre yo y mis hermanos de comunidad! Jesús, como Hijo de Dios, nos muestra la enorme misericordia del Padre. Él, como uno de nosotros por la Encarnación, pide a gritos al Padre misericordia. Sus últimas palabras antes de morir, *Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu (2)* son la misma súplica que hizo el ciego a Jesús pidiendo la misericordia de Dios: *Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí(3)*. **Kyrie, eleison**, es la oración de Jesús y es nuestra oración, el grito eterno de la Iglesia a Jesús para que él sea amado. La misericordia es su respuesta a este grito. Tiene misericordia de nosotros y nos hace a nosotros personas de amor y misericordia para los demás.

En el ministerio de los miembros de la Familia Chevalier tenemos muchos ejemplos de misericordia: la amabilidad y acogida para tantos aconsejando y acompañando, y en el sacramento de la reconciliación; la atención a los huérfanos y a los pobres en tantas instituciones; y nuestra preferencia por el ministerio con los pueblos indígenas en todo el mundo. Voy a dar un solo ejemplo concreto: el trabajo con los más desfavorecidos de los laicos de nuestra Familia en California en un programa que durante años se vino llamando “Su Misericordia”.

Es importante que veamos cómo vivimos la misericordia en nuestros propios corazones, y luego volver a lo que decía el P. Chevalier en el texto citado arriba para así ensanchar el horizonte en el contexto de la profundidad del Corazón de Jesús. Quizá sea bueno reflexionar sobre lo que escribió Shakespeare acerca de la misericordia:

La propiedad de la misericordia es que no sea forzada...

Es dos veces bendita:

Bendice al que la concede y al que la recibe...

Es un atributo de Dios mismo;

Y el poder terrestre se asemeja lo más posible al poder de Dios

cuando la misericordia atempera la justicia (Merchant of Venice)

Vamos a celebrar la fiesta de Nuestra Señora del Sagrado Corazón el 28 de mayo, el sábado anterior a la fiesta del Sagrado Corazón. A los pies de la cruz nos invita a unirnos a ella para mirar a su Hijo y vivir en la actitud de “*Señor, ten misericordia*”. En Caná nos invita a “*hacer lo que él os diga*”, mostrando misericordia para con los demás.

¡Feliz Día de Fiesta!

Por la Administración General,
Mark McDonald, MSC.

- (1) Chevalier, *Meditaciones II*, pp. 641s. Cf. el texto del 26 de febrero en el “*Florilegio Chevalier*”.
- (2) Lucas 23, 46.
- (3) Lucas 18, 38.